

IMÁGENES E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN POPULAR: REPRESENTACIONES FOTOGRÁFICAS DE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS EN LA REGIÓN DE MURCIA*

Images and history of popular education: photographic representations of the Pedagogic Missions in the Region of Murcia

Pedro L. Moreno Martínez[§]

Fecha de recepción: 22/06/2016 • Fecha de aceptación: 21/09/2016

Resumen. Este artículo tiene por finalidad la localización, clasificación y análisis del patrimonio histórico-educativo de carácter fotográfico de una de las experiencias de educación popular más características de la historia de la educación en España, realizadas en un contexto geográfico y un momento determinados. Nos referimos a las iniciativas llevadas a cabo por el Patronato de Misiones Pedagógicas, y otras afines, durante la Segunda República Española, en la Región de Murcia, de 1933 a 1935. Por una parte, en el texto se efectúa un recorrido introductorio acerca de la gestación y alcance experimentado por el llamado «giro visual», se delimita el campo historiográfico de la educación popular, se determinan las parcelas del mismo que han prestado más atención al estudio de sus representaciones fotográficas en nuestro país y se realiza una aproximación general a las Misiones Pedagógicas, así como al papel que la cultura visual y la fotografía desempeñaron en las mismas. En cuanto al núcleo central de la investigación, tras una presentación sucinta de las Misiones Pedagógicas en el contexto regional, se localizan y analizan, por un lado, las imágenes que tuvieron una proyección pública mediante su difusión en la prensa diaria o a través de las revistas ilustradas coetáneas, junto a los problemas asociados a tales fuentes. Por otro lado, se localizan y analizan, a partir de una tipología *ad hoc*, los fondos de tarjetas postales y de fotografías de tales experiencias conservadas en colecciones privadas pertenecientes, originariamente, a destacados responsables de las mismas, como fueron los escritores Carmen Conde y Antonio Oliver o profesores como Eugenio Úbeda.

[§] Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Murcia. Campus Universitario de Espinardo, 30100 Murcia. España. plmoreno@um.es

* Este artículo se ha llevado a cabo en el marco del proyecto de investigación aprobado por el Ministerio de Economía y Competitividad EDU2013-42040-P titulado «Imagen y educación: marketing, comercialización, didáctica (España, siglo xx)».

Palabras clave: Misiones Pedagógicas; Prensa ilustrada; Tarjetas postales; Fotografía. Murcia (España); siglo xx.

Abstract. *This paper aims to locate, classify and analyse the historical-educational heritage, as captured in photographs, of one of the most characteristic experiences of popular education in Spain, one which took place in a very specific geographical and historical context. We are referring here to the initiatives undertaken by the Patronato de Misiones Pedagógicas (Board of the Pedagogic Missions) and other similar bodies during the Second Spanish Republic in the region of Murcia from 1933 to 1935. The paper offers an introduction to the development and the scope of the so-called «visual turn» and delimits the historiographical field of popular education, determining which areas within this field devoted the most attention to the study of photographic representations in our country. We also examine the Pedagogic Missions, evaluating the role that visual culture and photography played in them. After a brief introduction to the Missions in a regional context, the core of the paper identifies and analyses the images that reached the public through the daily press and the contemporary magazines, along with the problems deriving from these sources. The paper also uses an ad hoc typology to locate and analyze the private collections of postcards and photographs that originally belonged to renowned figures in charge of them such as the writers Carmen Conde and Antonio Oliver or teachers like Eugenio Úbeda.*

Keywords: *Pedagogic Missions; Illustrated Press; Postcards; Photography; Murcia (Spain); Twentieth century.*

INTRODUCCIÓN

Al igual que en el ámbito historiográfico se ha venido hablando en las últimas décadas, entre otros «giros», del *linguistic turn*, del *cultural turn* o del *emotional turn*, desde los inicios de la década de los noventa del pasado siglo xx emergió y comenzó a desarrollarse una nueva corriente historiográfica vinculada al denominado «giro visual», reflejada en expresiones tales como el *pictorial turn*¹ o el *iconic turn*.² Este cambio ha propiciado por parte de antropólogos, comunicólogos, historiadores del arte o de la cultura, entre otros investigadores, un creciente interés por el mundo de las imágenes como tal—producción, presencia, usos, recepción, apropiaciones, etc.—y su condición de fuente histórica.

¹ William J. T. Mitchell, «The Pictorial Turn», *ArtForum*, 30 (1992): 89-94.

² Gottfried Boehm y William J. T. Mitchell, «Pictorial versus Iconic Turn: two letters», *Culture, Theory & Critique*, 50 (2-3), (2009): 103-121.

Frente a la ancestral invisibilidad de lo visual, la imagen como documento histórico comenzó a ser considerada gracias a la ampliación de los intereses de los historiadores que, más allá del uso de las fuentes tradicionales, requerían la utilización de nuevos testimonios del pasado como, entre otros, los textos literarios, los testimonios orales o las imágenes. Autores como el historiador de la cultura Peter Burke, en su conocida obra *Eyewitnessing: The Uses of Images As Historical Evidence*, mostraba su interés por fomentar el uso de este tipo de documentos históricos al tiempo que alertaba sobre sus límites, problemas y trampas.³

La historiografía educativa también ha sido receptiva a tales cambios. La creciente atención prestada por los historiadores de la educación al mundo de la imagen tuvo, entre sus precedentes, la sección monográfica dedicada por la revista *Histoire de l'Éducation*, en su volumen 30, editado en 1986, a *Images et education*. No obstante, sería la vigésima edición de la International Standing Conference for the History of Education (IS-CHE), celebrada en Kortrijk (Bélgica) en 1998, bajo el título de *The Challenge of the Visual in the History of Education*, la que propiciaría la plena incorporación de los historiadores de la educación al estudio de la cultura visual. Los temas allí tratados —imágenes y representaciones de profesores, metáforas, iconos, ayudas visuales en cosmografía y astronomía, emblemas, carteles, libros de texto, arquitectura, exposiciones, filmes, dibujos animados, cajetillas de cigarrillos, fotografías— representaban un muestrario de las posibilidades que este nuevo campo de investigación ofrecía, al mismo tiempo que la diversidad de enfoques y objetos de análisis y los problemas metodológicos que planteaban este tipo de fuentes. Una selección de las principales aportaciones efectuadas a la vigésima edición de la ISCHE serían difundidas dos años más tarde por la revista *Paedagogica Historica*.⁴ El progresivo reconocimiento, afianzamiento y uso de estas fuentes para el conocimiento de la historia de la educación no ha estado exento de reflexiones críticas acerca de las posibilidades y las limitaciones que las mismas ofrecen al estudio y avance de dicho conocimiento histórico de la educación.⁵

³ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico* (Barcelona: Crítica, 2001).

⁴ Marc Depaepe y Bregt Henkens, «The Challenge of the Visual in the History of Education», *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education*, 36 (1), (2000): 11-17.

⁵ Marc Depaepe y Frank Simon, «Sobre el treball amb fonts: consideracions des del taller sobre la història de l'educació», *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*, 15 (2010): 117-119.

Este nuevo campo de investigación histórico también ha recibido una atención destacada de la comunidad científica en España. El artículo de María del Mar del Pozo, difundido en un número monográfico de la revista *Historia de la Educación* dedicado a las «Nuevas tendencias en historia de la educación», publicado en 2006, ofrecía un amplio estudio sobre el uso de la imagen como fuente histórico-educativa, los enfoques metodológicos planteados en el panorama internacional y una propuesta teórica para el análisis de las imágenes, especialmente de la fotografía.⁶

Los historiadores de la educación de nuestro país han venido prestando cada vez un mayor interés a la fotografía como fuente para la investigación histórico-educativa, desde mediados de la década pasada. Muy especialmente cabría señalar los proyectos de investigación emprendidos por el Grup d'Estudis d'Història de l'Educació de la Universidad de las Islas Baleares, desarrollados a partir de 2004, que han tenido como objetivo fundamental la localización, inventario y análisis de numerosos repertorios fotográficos públicos y privados de carácter educativo referidos a Baleares, desarrollando nuevos modelos interpretativos y generando y difundiendo la producción científica consiguiente.⁷ Una producción de la que podríamos destacar, sucintamente, por ejemplo, el monográfico «Fotografia i història de l'educació», publicado en la revista *Educació i Història* el año 2010,⁸ la obra homónima *Fotografia i història de l'educació* editada en 2012,⁹ o la organización de las XXI Jornades d'Història de l'Educació de la Societat d'Història de l'Educació del Països de Llengua Catalana, celebradas en Palma del 26 al 28 de noviembre de 2014, sobre «Imatges de l'escola, imatge de l'educació» y la consiguiente edición de sus actas.¹⁰

⁶ M.ª del Mar del Pozo Andrés, «Imágenes e historia de la educación: construcción, reconstrucción y representación de las prácticas escolares en el aula», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 25 (2006): 291-315.

⁷ Francisca Comas, «Localització, anàlisi i utilització de la fotografia com a font per a la història de l'educació: presentació els projectes desenvolupats en el Grup d'Estudis d'Història de l'Educació de la UIB», en *Investigar la Història de l'Educació amb imatges*, coord. Eulàlia Colleldemont (Vic: Eumogràfic – MUVIP, 2014), 53-64.

⁸ Francesca Comas Rubí, «Presentació: Fotografia i història de l'educació», *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*, 15 (2010): 11-17.

⁹ Francesca Comas Rubí, Xavier Motilla Salas y Bernat Sureda Garcia, *Fotografía i història de l'educació. Iconografia de la modernització educativa* (Palma: Lleopard Muntaner, 2012).

¹⁰ Francesca Comas Rubí et al. (eds.), *Imatges de l'escola, imatge de l'educació. Actes de les XXI Jornades d'Història de l'Educació. Palma, del 26 al 28 de novembre de 2014* (Palma: Universitat de les Illes Baleares, 2014).

Otras reuniones científicas nacionales e internacionales, que han tenido lugar o se van llevar a cabo en nuestro país, han contado con secciones dedicadas al estudio de diferentes vertientes de las imágenes. Son los casos, por ejemplo, de las V Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE) y el III Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico, promovidos por la SEPHE y la Rede de Investigadores em História e Museologia da Infância e Educação (RIHMIE) de Portugal, realizados en la Universidad de Murcia en noviembre de 2012, que dedicaron la sección tercera a «la escuela reflejada: imágenes y testimonios de la vida escolar».¹¹ Las VII Jornadas Científicas de la SEPHE y el V Simposio Iberoamericano: Historia, Educación, Patrimonio Educativo, celebrados en la Universidad del País Vasco, en San Sebastián, en el verano de 2016, abordaron en su sección tercera los «espacios espejo».¹² El XIX Coloquio de Historia de la Educación, organizado por la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), conjuntamente con la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Alcalá y la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que se llevará a cabo en El Escorial, en Madrid, en septiembre de 2017, estará dedicado monográficamente a: *Imágenes, discursos y textos en Historia de la Educación. Retos metodológicos actuales*.¹³ La creciente atención prestada tanto por historiadores como por sociedades científicas hacia este campo historiográfico es un claro exponente de que las funciones que las imágenes, y en particular la fotografía, desempeñan como fuente para el estudio de la historia en general y de la historia de la educación en la actualidad ha dejado de ser una novedad.¹⁴

Este artículo tiene por finalidad la localización, clasificación y análisis del patrimonio histórico-educativo de carácter fotográfico, difundido en la prensa diaria y revistas ilustradas coetáneas o existente en archivos y colecciones privadas, de tarjetas postales ilustradas y fotografías, referi-

¹¹ Pedro L. Moreno Martínez y Ana Sebastián Vicente (eds.), *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo xx* (Murcia: Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo – Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia, 2012).

¹² Paulí Dávila y Luis M.^a Naya (coords.), *Espacios y patrimonio histórico-educativo* (Donostia: Erein, 2016): 645-837.

¹³ En: <http://sedhe.es/wp-content/uploads/Primera-Circular-XIX-Coloquio.pdf> (consultado el 29-4-2016).

¹⁴ Eulàlia Colleldemont y Antoni Tort, «Per què les imatges en història de l'educació», en *Investigar la Història de l'Educació amb imatges*, coord. Eulàlia Colleldemont (Vic: Eumogràfic – MUVIP, 2014), 9.

do a una de las experiencias de educación popular más características de nuestra historia, en un contexto geográfico determinado. Nos referimos a las iniciativas emprendidas por el Patronato de Misiones Pedagógicas y otras instancias llevadas a cabo en la Región de Murcia, de 1933 a 1935.

RENOVACIÓN HISTORIOGRÁFICA, EDUCACIÓN POPULAR E IMAGEN

La educación popular sería uno de los nuevos campos historiográficos que comenzaron a emerger en nuestro país en la década de los ochenta del pasado siglo XX, en una etapa de profundas transformaciones de la historia de la educación. Unos cambios derivados de la asunción por parte de los historiadores de la educación de las nuevas concepciones teóricas y metodológicas surgidas en el ámbito de la historia general, que propiciarían la emergencia de la entonces llamada «nueva historia de la educación».¹⁵

En el creciente interés mostrado por los historiadores hacia la educación popular, a finales del siglo XX, confluían tanto los giros experimentados por la historia de la educación, como por las nuevas orientaciones desarrolladas por la historia social, con su aproximación hacia las prácticas culturales y educativas impulsadas o relacionadas con los movimientos sociales, así como los cambios operados en los planteamientos de la historia cultural.¹⁶

Una de las primeras dificultades que los historiadores de la educación tuvieron que afrontar al impulsar este campo historiográfico fue la delimitación de la noción misma de «educación popular», problema derivado del significado o las significaciones de esta expresión polisémica, difusa y controvertida. Jean-Louis Guereña formulaba la siguiente definición de «educación popular», válida para el contexto europeo contemporáneo de los siglos XIX y XX:

¹⁵ Agustín Escalano, «La historiografía educativa. Tendencias actuales», en *La investigación histórica-educativa. Tendencias actuales*, eds. Narciso de Gabriel y Antonio Viñao Frago (Barcelona: Ronsell, 1997), 57-75.

¹⁶ Jean-Louis Guereña, «La educación popular a principios del siglo XX», en *La educación en España a examen (1898-1998)*, eds. Julio Ruiz Berrio *et al.* (Zaragoza: Ministerio de Educación y Cultura-Institución «Fernando el Católico», CSIC, vol. 2, 1999), 14.

El conjunto polimorfo de los procesos de formación pretendiendo la educación de las clases populares (o grupos sociales dominados, *subalternos* e *instrumentales* de toda sociedad, reconociendo la famosa expresión gramsciana) —puede tratarse de jóvenes en edad escolar según la normativa vigente pero no escolarizados en el circuito escolar, o de adultos y adultas no alfabetizados o deseando un complemento de formación—, realizados fuera —o paralelamente— de los circuitos y procesos escolares institucionales o reglados (tanto públicos como privados).¹⁷

Partiendo de dicha definición de educación popular, Guereña y Tiana efectuaban un análisis de la producción historiográfica sobre la misma a lo largo de una década, publicada entre 1982 y 1992, a partir de más de doscientas cuarenta referencias, que permitía clasificar las iniciativas desarrolladas durante los siglos XIX y XX hasta, al menos, la Segunda Guerra Mundial, en siete parcelas temáticas. Tales líneas comprendían: formación profesional y técnica; escuelas de adultos; extensión universitaria y universidades populares; sociabilidad popular y educación; reformismo social, republicanismo y educación popular; catolicismo social y educación popular; y, por último, educación y movimiento obrero. Esta clasificación ponía de manifiesto que, más allá de la polisemia indicada, otra de las características que presentaba la historia de la educación popular radicaba en la multiplicidad, heterogeneidad y diversidad de las iniciativas contempladas.¹⁸

Leoncio Vega efectuaba, a partir del análisis de las aportaciones realizadas al VII Coloquio Nacional de Historia de la Educación de la Sociedad Española de Historia de la Educación, organizado por la Universidad de La Laguna en 1994, dedicado monográficamente al estudio de la *Educación Popular*,¹⁹ una aproximación global a los elementos característicos que la misma presentaba en términos historiográficos, tomando como

¹⁷ Jean-Louis Guereña, «El espacio de la educación popular en la época contemporánea», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 20 (2001): 8.

¹⁸ Jean-Louis Guereña y Alejandro Tiana Ferrer, «La educación popular», en *Historia de la educación en la España contemporánea: Diez años de investigación*, eds. Jean-Louis Guereña, Julio Ruiz Berrio y Alejandro Tiana Ferrer (Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia-C. I. D. E., 1994), 141-171.

¹⁹ VII Coloquio Nacional de Historia de la Educación, *Educación Popular* (La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 1998, 3 vols.).

referencia cuatro categorías. La primera de ellas, desde una perspectiva social, le permitía observar el predominio de las iniciativas de educación no formal, cuyos públicos destinatarios alcanzaban, preferentemente, a todos los grupos sociales y, en menor medida, a colectivos obreros y a la infancia. En segundo lugar, en un plano ideológico, la mayoría de las iniciativas mostraban un sesgo reformista al haber sido promovidas por corrientes obreristas, institucionistas y el catolicismo social. En tercer lugar, en términos pedagógicos, primaban las propuestas que presentaban orientaciones instructivas —maestros y profesores destacados; centros obreros; aportaciones de la escuela; alfabetización; formación profesional; etc.— frente a las estrictamente educativas —urbanidad; colonias; educación de las mujeres; aportaciones de distintas asociaciones, etc.—. Por último, en cuanto a la dimensión institucional, mostraba la existencia tanto de iniciativas promovidas desde instancias públicas como aquellas otras de carácter social. Esta última dimensión llevaría al autor, a su vez, a una subclasificación de la que destacaremos cuatro grupos diferenciados de iniciativas propias de la educación popular: las post-escolares o circumescolares —cantinas, colonias, mutualidades, cotos, bibliotecas populares, etc.—; las de educación de personas adultas y el movimiento obrero —escuelas de adultos, universidades populares, extensión universitaria, campañas de alfabetización, proyectos de educación de la mujer; etc.—; y las iniciativas socioculturales —casas del pueblo, casinos obreros, círculos católicos de obreros, ateneos, orfeones, círculos literarios, círculos de recreo, etc.—.²⁰

La creciente atención prestada por los historiadores a la imagen y, en especial, a la fotografía como fuente para la investigación históricoc-educativa, también ha comenzado a alcanzar recientemente a ciertas manifestaciones de la educación popular. Las iniciativas educativas efectuadas en ámbitos no escolares constituye una de las parcelas donde los historiadores han mostrado las potencialidades que las imágenes fotográficas ofrecen para profundizar en su análisis e interpretación. Es el caso de los estudios realizados sobre las experiencias educativas promovidas por el movimiento juvenil scout durante el franquismo en Baleares. Las representaciones fotográficas permiten adentrarse en diferentes ver-

²⁰ Leoncio Vega Gil, «La educación popular en España. Características y dimensiones historiográficas», en *La educación en España a examen (1898-1998)*, eds. Julio Ruiz Berrio *et al.* (Zaragoza: Ministerio de Educación y Cultura – Institución «Fernando el Católico» (CSIC, vol. 2, 1999), 7-12.

tientes de la metodología educativa del escultismo masculino y femenino en la dictadura franquista, sus singularidades, continuidades y cambios, los valores y principios que conformaron el modelo educativo propuesto para la formación de adolescentes y jóvenes de uno y otro sexo, el papel de la Iglesia Católica, los rituales, las actividades prácticas, etc.²¹

Entre los historiadores de la educación se ha despertado un mayor interés por los testimonios fotográficos de las colonias escolares. Para éstas, la fotografía fue un medio de representación y propaganda, que contribuyó a dar visibilidad a unas iniciativas, en una primera etapa, de carácter educativo y de higiene preventiva, con vocación protectora de una infancia con la salud debilitada en estratos sociales populares urbanos en tiempos de paz, o para la atención de la infancia evacuada en tiempos de guerra.²² Los trabajos publicados, abordados desde aproximaciones metodológicas diversas, abarcan un amplio espectro de experiencias llevadas a cabo en diferentes ámbitos geográficos, principalmente en regiones del litoral mediterráneo peninsular, como Cataluña, Valencia o Murcia, así como en las Islas Baleares. Los estudios también alcanzan a un amplio horizonte temporal, pues abordan, en la mayoría de los casos, iniciativas desarrolladas a lo largo del primer tercio del siglo XX,²³ la Guerra Civil²⁴ o etapas recientes, como la tran-

²¹ Francesca Comas Rubí, Miquel March Manresa y Bernat Sureda García, «Les pràctiques educatives de l'escoltisme de Mallorca durant la dictadura franquista a través de les fotografies», *Educació i Història. Revista d'història de l'educació*, 15 (2010): 195-226; Francesca Comas Rubí, Xavier Motilla Salas y Bernat Sureda García, «El Guiatge catòlic de Mallorca als anys seixanta del segle XX. Aportacions al seu estudi a partir d'un diari personal i de les fotografies», en *Annals del Patronat d'Estudis Històrics d'Olot i Comarca (PEHOC): XIX Jornades d'història de l'educació. Dones i educació* (Olot: PEHOC (2010), 251-265.

²² Pedro L. Moreno Martínez, «De la caridad y la filantropía a la protección social del Estado: las colonias escolares de vacaciones en España (1887-1936)», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 28 (2009): 135-159.

²³ Francesca Comas Rubí, Xavier Motilla Salas y Bernat Sureda García, «Iconografía y representación gráfica de las colonias escolares de la Diputación de Baleares. Una aproximación a través del análisis de las fotografías de las memorias», *Revista Española de Pedagogía*, 250 (2011): 445-462; Xavier Motilla Salas, «Imagen y proyección pública de las colonias escolares de la Menorca de principios del siglo XX. Una aproximación a través del análisis de la prensa y las fotografías», *Foro de Educación. Pensamiento, Cultura y Sociedad*, 13 (2011): 123-138; Pedro L. Moreno Martínez, «Imagen, educación y propaganda: las primeras colonias escolares de vacaciones de la Región de Murcia (1907)», en *Espacios y Patrimonio Histórico-Educativo*, coords. Paulí Dávila y Luis M.ª Naya (Donostia: Ereira, 2016), 825-837.

²⁴ Sjaak Braster y María del Mar del Pozo Andrés, «Education and the children's colonies in the Spanish Civil War (1936-1939): the images of the community ideal», *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education*, 51 (4), (2015): 455-477.

sición democrática.²⁵ Además de los trabajos dedicados monográficamente al análisis de las colonias escolares, también se hace mención a las mismas en otros estudios dedicados a otros campos educativos.²⁶ La relevancia que la cultura visual tuvo en las iniciativas emprendidas por el Patronato de Misiones Pedagógicas también ha merecido la atención de investigadores e historiadores.

MISIONES PEDAGÓGICAS, CULTURA VISUAL Y FOTOGRAFÍA

El advenimiento de la Segunda República, el 14 de abril de 1931, propició el resurgimiento, revitalización y proyección de las ideas regeneracionistas costistas, los principios del liberalismo progresista, los ideales de la pedagogía krauso-institucionista y del socialismo histórico, en un ambicioso proyecto de reforma del sistema educativo.²⁷ Para el republicanismo triunfante las reformas educativas tenían que desempeñar un papel fundamental para lograr una sociedad democrática y progresista y el afianzamiento del nuevo régimen. El interés por la educación en general, también alcanzó a la educación popular. Un mes y medio después de la proclamación de la Segunda República, por Decreto de 29 de mayo de 1931 (*Gaceta* del 30 de mayo), se creaba el Patronato de Misiones Pedagógicas.

En el preámbulo del Decreto fundacional, partiendo del «deber en que se halla el nuevo régimen de levantar el nivel cultural y ciudadano»,

²⁵ Bartomeu Llinàs Ferrà y Bernat Sureda Garcia, «L'escola de vacances: la memòria gràfica de les colònies escolars de la Transició democràtica a les Illes Balears», en *Imatges de l'escola, imatge de l'educació. Actes de les XXI Jornades d'Història de l'Educació. Palma, del 26 al 28 de novembre de 2014*, eds. Francesca Comas Rubí *et al.* (Palma: Universitat de les Illes Balears, 2014), 185-198; Bernat Sureda Garcia y Francesca Comas Rubí, «La transición en los modelos de la pedagogía del ocio a finales del franquismo a través de fuentes fotográficas: las colonias de verano de Can Tàpera en Baleares», *Revista Lusófona de Educação*, 25 (2013): 159-176.

²⁶ Xavier Motilla Salas y Gual Llorenç Gelabert, «La fotografía escolar i educativa en l'inici de la premsa il·lustrada a Mallorca entre els segles XIX i XX», en *Imatges de l'escola, imatge de l'educació. Actes de les XXI Jornades d'Història de l'Educació. Palma, del 26 al 28 de novembre de 2014*, eds. Francesca Comas Rubí *et al.* (Palma: Universitat de les Illes Balears, 2014), 239-251; Xavier Motilla Salas y Gual Llorenç Gelabert, «Fotoperiodisme, revistes il·lustrades i educació a Mallorca (1917-1936)», en *Imatges de l'escola, imatge de l'educació. Actes de les XXI Jornades d'Història de l'Educació. Palma, del 26 al 28 de novembre de 2014*, eds. Francesca Comas Rubí *et al.* (Palma: Universitat de les Illes Balears, 2014), 253-265.

²⁷ Manuel de Puelles Benítez, *Educación e ideología en la España contemporánea* (Barcelona: Labor, 1980), 316.

se establecían las finalidades que debía perseguir el Patronato de Misiones Pedagógicas. La primera de ellas radicaba en la necesidad y urgencia de «ensayar nuevos procedimientos de influencia educativa en el pueblo, acercándose a él y al Magisterio primario». En segundo lugar, se trataba

de llevar a las gentes, con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos del avance universal, de modo que los pueblos todos de España, aun los apartados, participen en las ventajas y goces nobles reservados hoy a los centros urbanos.

Se perseguía, con todo ello, que el «pueblo se sienta partícipe de los bienes que el Estado tiene en sus manos y deben llegar a todos por igual».

Las Misiones Pedagógicas nacían como un medio, a través de la educación no formal y la difusión cultural, para favorecer la equidad, la justicia social, la modernización, la democratización y la noción de ciudadanía, acabar con el aislamiento del mundo rural y favorecer la comunicación entre las ciudades y las aldeas, así como apoyar y contribuir a la mejora y al reconocimiento social de la labor del maestro y la escuela de la España más olvidada, la España rural.

La cultura visual fue una de las principales señas de identidad que caracterizaron y representaron las finalidades y actuaciones emprendidas por el Patronato de Misiones Pedagógicas. La educación estética fue para Francisco Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío y la Institución Libre de Enseñanza, uno de los pilares que fundamentaban sus concepciones pedagógicas y su proyecto de educación popular.²⁸ Una de las iniciativas impulsadas por el Patronato, que con mayor claridad evidenciaban la importancia atribuida a la educación de los sentimientos estético, fue el llamado Museo circulante o Museo del Pueblo, surgido con el objetivo de «acercar al pueblo las grandes obras pictóricas»,²⁹ para que supieran, por medio de sus exposi-

²⁸ Eugenio Otero Urtaza, «El proyecto institucionista de educación popular», en *La Institución Libre de Enseñanza y Francisco Giner de los Ríos: nuevas perspectivas. 2. La Institución Libre de Enseñanza y la cultura española*, eds. José García-Velasco y Antonio Morales Moya (Madrid: Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza] – Acción Cultural Española, 2012), 602-603.

²⁹ Patronato de Misiones Pedagógicas, *Memoria de Septiembre de 1931, diciembre de 1933* (Madrid, 1934), 105.

ciones itinerantes, de su existencia; las conocieran, disfrutaran y aprendieran a ver el arte plasmado en obras de grandes figuras de la pintura española como Berruguete, Sánchez Coello, El Greco, Ribera, Velázquez, Zurbarán, Murillo o Goya, reproducidas por los pintores Ramón Gaya, Juan Bonafé y Eduardo Vicente.³⁰ Por su parte, el servicio de Cinematografía del Patronato no solo constituyó el organismo público coetáneo que más favoreció la difusión del cine educativo, sino que con José Val del Omar al frente del mismo llevó a cabo una vasta labor de filmación de unos cuarenta documentales rodados con la finalidad de dar a conocer España a los españoles, ofrecer una imagen de identidad nacional, de la tierra y sus gentes, sus monumentos, tradiciones e historia.³¹ Unas grabaciones de las que hoy solo se conservan tres: *Estampas* (1932), *Granada* (1935), —también conocida como *Vibración Granada*— y una tercera titulada, inicialmente, en su presentación, en el cine Tívoli de Madrid el 1 de febrero 1936, *Murcia* y, posteriormente, tras su recuperación y restauración, *Fiestas cristianas / Fiestas profanas*.³²

La imagen fija, la fotografía, testimonio visual de las actuaciones llevadas a cabo por el Patronato, constituye un legado de primer orden, un conjunto de fuentes históricas que pueden contribuir a enriquecer el estudio y la comprensión de lo que representó este movimiento de educación popular. Se trata de un acervo patrimonial disperso debido a los propios cambios políticos que se sucedieron durante la Segunda República y la Guerra Civil, conservado, en la actualidad, en archivos públicos, como el de la Residencia de Estudiantes, el Archivo Histórico Nacional o el Archivo General de la Administración y colecciones privadas. Se trata de un número de imágenes impreciso, probablemente, en parte aún por recuperar.

Es más, de aquellas imágenes conocidas, procedentes principalmente de los fondos del antiguo Patronato, si bien sería deseable poder esta-

³⁰ Nigel Dennis, «Ramón Gaya y el Museo del Pueblo de las Misiones Pedagógicas», *Escritura e imagen*, 7 (2011): 15-26.

³¹ Eugenio Otero Urtaza, *Las Misiones Pedagógicas: Una experiencia de educación popular* (A Coruña: Ediciones do Castro, 1982), 123-126; Gonzalo Sáenz de Buruaga, «Val del Omar en las Misiones Pedagógicas en Murcia», en *Val del Omar y las Misiones Pedagógicas*, ed. Gonzalo Sáenz de Buruaga (Madrid: Dirección de Proyectos e Iniciativas Culturales de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2003), 35-60.

³² El documental *Fiestas cristianas / Fiestas profanas* contenía imágenes referidas, primordialmente, a las procesiones de Semana Santa de Lorca, Cartagena y Murcia y las Fiestas de Primavera y Entierro de la Sardina de Murcia de 1934 (Javier Herrera, «Val del Omar en Murcia: el documental *Fiestas cristianas / Fiestas profanas*», en *Val del Omar y las Misiones Pedagógicas*, 131-148).

blecer la autoría individual, y distinguir fotografías concretas dentro de un archivo más general de imágenes, no siempre resulta factible en proyectos de naturaleza colectiva, como el de las Misiones Pedagógicas, que tiene en su base una identidad de grupo que engloba tanto a los fotógrafos como los resultados de su trabajo.³³ Los pies de las fotografías, publicadas en las *Memorias del Patronato* o en la revista *Residencia*, aportan pocas pistas, apenas ofrecen un título impreciso, de vez en cuando un lugar, pero falta información sobre los fotógrafos. Una omisión deliberada, pues «el proyecto fotográfico de Misiones tiene una temática precisa que la expresión individual puede traicionar. Del documento se espera información, no sello personal».³⁴

José Val del Omar, al que se le atribuye la realización de más de 9.000 fotografías, fue probablemente, entre otras funciones desempeñadas para el Patronato, el fotógrafo más prolífico de Misiones.³⁵ Otros colaboradores en las actividades del Patronato también realizaron fotografías. Son los casos de Gonzalo Menéndez Pidal, que tomó, entre otras instantáneas, la primera imagen conocida de los públicos contemplando la pantalla de cine en La Cabrera; Modesto Medina Bravo, veterano y acreditado fotógrafo, que participó, al menos, en once misiones, una de ellas, en la Alpujarra; Manuel Rubio Sama, autor como mínimo de algunas fotografías de las funciones del Coro y Teatro de Misiones, o Germán Somolinos, a quien se le atribuyen algunas de las imágenes más importantes de la Misión Pedagógico-Social de Sanabria en octubre de 1934.³⁶ Una relación de fotógrafos incompleta a la que seguramente habría que incorporar a otros colaboradores como Guillermo Fernández, Cristóbal Simancas o Eduardo García Maroto.³⁷

³³ Jordana Mendelson, «Archivos colectivos y autoría individual: la fotografía y las Misiones Pedagógicas», en *Las Misiones Pedagógicas, 1931-1936*, ed. Eugenio Otero Urtaza (Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Residencia de Estudiantes, 2006), 160.

³⁴ Horacio Fernández y Javier Ortiz-Echagüe, «Val del Omar y la documentación gráfica de Misiones Pedagógicas», en *Desbordamiento de Val del Omar*, ed. María Luisa Blanco (Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Granada: Centro José Guerrero, 2010), 76.

³⁵ Sáenz, «Val del Omar», 41.

³⁶ Patronato de Misiones Pedagógicas, *Memoria de la Misión Pedagógico-social en Sanabria (Zamora). Resumen de trabajos realizados en el año 1934* (Madrid, 1935).

³⁷ Fernández y Ortiz-Echagüe, «Val del Omar», 78-79; Eugenio Otero Urtaza, «La recuperación de la memoria gozosa. Lo que descubre el archivo fotográfico de las Misiones Pedagógicas», en *El largo camino hacia una educación inclusiva. La educación especial y social del siglo XIX a nuestros*

Como señala Jordana Mendelson, el análisis de la posición que ocupan las imágenes individuales dentro de lo que podría haber sido el archivo histórico del Patronato es, como mínimo, un reto. Pero los retos no concluyen ahí. Cualquier tentativa de recrear el alcance y el número de estas imágenes pasa por intentar efectuar la reconstrucción de la historia de los usos de las fotografías en las Misiones, conocer cuándo y cómo aparecieron estas imágenes en la prensa u otros medios impresos, la circulación y las alteraciones a las que algunas de ellas fueron sometidas a lo largo del tiempo al ser empleadas en contextos políticos diferentes, incluso ideológicamente opuestos, a aquellos en los que fueron gestadas, y, en consecuencia, los riesgos de la escisión de una imagen de su contexto archivístico para su adecuada interpretación histórica, las funciones que desempeñaron, etc.³⁸ No es posible determinar, con carácter general, cuántas de ellas permanecieron inéditas, conservadas en colecciones privadas vinculadas a aquellas personas e instituciones que tomaron parte en el desarrollo de las actividades emprendidas a quienes, probablemente, correspondan su autoría o guardaran relación con la misma.

LAS MISIONES PEDAGÓGICAS EN LA REGIÓN DE MURCIA Y SUS REPRESENTACIONES FOTOGRÁFICAS, 1933-1935

Las actuaciones del Patronato de Misiones Pedagógicas también alcanzaron a la Región de Murcia. Por una parte, se llevaron a cabo una serie de iniciativas de las que hasta el momento no parece que se tomara ningún testimonio gráfico. Aquellas actividades estaban relacionadas con la creación y usos de las bibliotecas. El Patronato concedió a la provincia de Murcia, entre 1932 y 1934, un total de 72 bibliotecas que, ubicadas en escuelas nacionales, otros centros educativos y asociaciones diversas, contribuirían a generar cierta dinamización cultural de los municipios.³⁹ Tampoco contamos con imágenes de las actividades desarrolladas por el Museo del Pueblo durante su estancia en las poblaciones murcianas de Águilas, Mazarrón, Totana, Alhama, Mula, Archena, Benijáin y San Pedro del Pinatar, entre los meses de abril a junio de 1934. Una experien-

³⁸ dias, coords. Reyes Berruezo Albéniz y Susana Conejero López (Pamplona: Universidad Pública de Navarra, vol. II, 2009) 745-754.

³⁹ Mendelson, «Archivos colectivos», 165.

³⁹ Patronato, *Memoria de Septiembre de 1931*, 65.

cia de la que los responsables de la misión, Antonio Sánchez Barbudo, Luis Cernuda y el pintor murciano Ramón Gaya, sí dejaron testimonio escrito en una detallada reseña publicada en la *Memoria* del Patronato, de las peculiaridades de las zonas visitadas y la acogida prestada por el vecindario.⁴⁰

Por lo que conocemos hasta el momento, solo de las Misiones Pedagógicas ambulantes y las Misiones Pedagógicas normalistas han perdido imágenes atribuidas a las mismas. Las Misiones Pedagógicas ambulantes, con sus actividades más características y llamativas promovidas por el Patronato, llevadas a cabo a requerimiento de las Inspecciones de Primera Enseñanza, Consejos provinciales o locales, miembros del Patronato o particulares de cierta relevancia social, actuaron en tierras murcianas en dos ocasiones. La primera de ellas fue de una misión de orientación que, como la *Memoria* del Patronato señalaría, había sido solicitada por componentes de la Universidad Popular de Cartagena y la Escuela Normal del Magisterio primario de Murcia. La misión, que tendría lugar durante el bienio progresista, en la fase inicial y cumbre de las iniciativas de Misiones Pedagógicas, del 26 de marzo al 1 de abril de 1933, actuaría en la sede de la Universidad Popular de Cartagena, en Cabo de Palos, en Fuente Álamo y Zarcilla de Ramos. Esa misión fue dirigida por Matilde Moliner, profesora por aquel entonces del Instituto de Talavera, acompañada por el maestro nacional Pablo de Andrés Cobos y el estudiante Antonio Sánchez Barbudo, con la colaboración, en todas las etapas de la misma, de los miembros de la Universidad Popular de Cartagena, la maestra de primera enseñanza Carmen Conde y su esposo, el escritor Antonio Oliver Belmás.

Pese al interés, el empeño y las gestiones efectuadas por Carmen Conde y Antonio Oliver ante el Patronato para efectuar más salidas por localidades murcianas, tuvieron que transcurrir dos años para lograrlo y llevar a cabo una nueva misión. Carmen Conde y Antonio Oliver serían designados por el Patronato para dirigir y realizar la segunda misión pedagógica ambulante en la provincia de Murcia y en zonas próximas a Cartagena. Esta nueva misión se llevó a cabo del 13 al 19 de marzo de 1935, durante el bienio radical-cedista, un período en el que el Patronato vería recortados sus presupuestos y con ellos sus actividades. La misión efectuó un total de

⁴⁰ Patronato, *Memoria de la Misión Pedagógico-social*, 115-117.

diecisésis sesiones en poblaciones de los municipios de Murcia (Valladolíes, Corvera y La Murta), Mazarrón (Cañadas del Romero) y Cartagena (Campillo de Adentro, La Azohía y El Albujón).⁴¹

Las medidas adoptadas por el gobierno republicano tendentes a reformar las escuelas normales y sus planes de estudios, contribuyeron a dignificar estas instituciones, impulsar los procesos de renovación pedagógica y a potenciar una mayor presencia de estos Centros en su entorno. El claustro de la Escuela Normal, celebrado el 12 de enero de 1933, a instancia de su director Domingo Abellán, aprobaba la organización de misiones pedagógicas, que serían coordinadas por el secretario del centro Eugenio Úbeda. Las misiones pretendían emular las acciones emprendidas por el Patronato de Misiones Pedagógicas, llevar a los pueblos de la provincia y a las zonas rurales del municipio de Murcia un conjunto de actividades consistentes en actuaciones de la masa coral normalista, del grupo de teatro, así como recitales de poesía y conferencias sobre aspectos artísticos, históricos, higiénicos o agrarios. Las misiones también perseguían facilitar la colaboración entre las escuelas primarias, las escuelas normales y la inspección.

Las Misiones Pedagógicas normalistas tuvieron tres etapas diferenciadas. La primera de ellas, la de mayor éxito, transcurrió de febrero a abril de 1933. Se inició en Alhama de Murcia el 5 de febrero, y se llegaron a efectuar un total de nueve actuaciones en las localidades de Cabezo de Torres (12-2-1933), El Palmar (17-2-1933), Murcia —con la asistencia de Rodolfo Llopis— (17-2-1933), Lorca (19-2-1933), Casa Provincial del Niño de Murcia (10-3-1933), Alcantarilla (19-3-1933), Espinardo (2-4-1933) y, en Murcia, organizada por la Asociación Provincial de la Federación de Maestros de Levante, en la «Fiesta del niño» (11-4-1933). La segunda etapa, se desarrollaría de febrero a mayo de 1934. Durante la misma, las misiones normalistas realizarían diez actuaciones, en concreto, en La Nora

⁴¹ Para una aproximación general a lo que fueron y representaron tales experiencias en Murcia, véanse Isabel Cárdenas Olivares, «Protagonismo social y pedagógico (1931-1936)», en *La Escuela Normal de Murcia. 150 aniversario, 1844-1994*, coord. Antonio Vicente Guillén (Murcia: Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia, 1994), 112-123; Pedro L. Moreno Martínez, *Educación popular en la Segunda República Española. Carmen Conde, Antonio Oliver y la Universidad Popular de Cartagena* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2008), 44-50 y 209-228; Antonio Viñao Frago, «Las Misiones Pedagógicas en Murcia (1932-1934)», *Áreas. Revista de Ciencias Sociales*, 3-4 (1983), 103-114; Antonio Viñao Frago, «Las Misiones Pedagógicas en Murcia (1932-1935)», en *Val del Omar y las Misiones Pedagógicas*, 99-116.

(4-2-1934), Alcantarilla (25-2-1934), Totana (4-3-1934), Mula (11-3-1934), Jumilla (18-3-1934), Archena (22-3-1934), Albudeite (15-4-1934), una emisión radiofónica a través de Radio Murcia en homenaje a Cervantes (23-4-1934), Torres de Cotillas (3-5-1934) y Fortuna (6-5-1934). La tercera etapa, de languidecimiento y desaparición, por falta de apoyo oficial del gobierno radical-cedista, se produjo en el curso académico 1934-35. En este nuevo contexto político la Diputación y los ayuntamientos negaron la ayuda económica a las misiones normalistas. Solamente se llevarían a cabo dos actuaciones, la primera de ellas en conmemoración del octavo centenario del nacimiento de Maimónides, realizada en la propia Escuela y, la segunda, a través de la emisora de Radio Murcia, para celebrar el tercer centenario del fallecimiento de Lope de Vega.

Prensa diaria, revistas ilustradas, fotoperiodismo y las Misiones Pedagógicas en la Región de Murcia

Las potencialidades que para la investigación sobre nuestro pasado educativo representan, tanto la prensa diaria y las publicaciones periódicas de carácter generalista como la prensa especializada de carácter pedagógico, están fuera de toda duda. Ofrecen un importante valor documental por su condición de fuente para el conocimiento de la historia de la educación, así como de patrimonio histórico-educativo, y un bien en sí mismo que requiere ser preservado, estudiado y difundido.⁴²

Los avances en las técnicas de impresión experimentados desde mediados del siglo XIX propiciaron, propiciaron a los periodistas y a los responsables de los medios, la progresiva incorporación a los textos escritos de imágenes: grabados, dibujos, ilustraciones, fotografías, etc. Las técnicas fotográficas, las de reproducción y el fotoperiodismo evolucionaron de forma paralela y en continua interacción. El nacimiento del periodismo gráfico en Europa se produjo en los años cuarenta. En 1840 el *London Journal* reproducía el primer grabado en electrotipo, en 1848 *The Times* instalaba la primera rotativa; en 1855, en París, comenzaba a experimentarse la fototipia, en 1880, el fotograbado; en 1884, el sistema de impresión en offset y, en 1900, se inventa el huecograbado. Unos avances que posibilitarían la aparición

⁴² José María Hernández Díaz (ed.), *Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo* (Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2013), 11-13.

ción y desarrollo de la prensa ilustrada. El 4 de marzo de 1875 se publicaba la primera fotografía directa con semitonos en el *New York Daily Graphic*, y, en 1897, el *New York Tribune* incluía ilustraciones fotográficas. Pero no fue hasta la creación del *Daily Mirror* en Reino Unido, en 1904, cuando un medio periodístico comenzó a utilizar la fotografía como única forma de ilustración. La incorporación de la fotografía trajo consigo un cambio en las costumbres, en la información, al dejar de basarse exclusivamente en el texto, y, por tanto, en el proceso comunicativo.

Mientras, en España, la publicación de fotografías en la prensa era una práctica excepcional. Sólo el *ABC*, en 1903 en una fase experimental como semanario, ilustrará con ellas sus páginas antes de convertirse en diario en 1905, y en el *Día Gráfico* de Barcelona, en 1913. Ambos periódicos empezarían a incluir fotografías en sus páginas de forma esporádica entre 1914 y 1923. La introducción de la fotografía en la prensa diaria de manera generalizada no se produciría en nuestro país hasta 1930.⁴³

Paralelamente, desde finales del siglo XIX, las publicaciones periódicas ilustradas sobre asuntos varios, los magazines, también comenzaron a reproducir fotografías. El 7 de enero de 1893 *Blanco y Negro*, fundada en 1891, publicó la primera reproducción por sistema directo, un retrato de José Echegaray. *Nuevo Mundo* reprodujo su primera fotografía —una panorámica del paseo de Santander— por sistema de fotograbado directo el 22 de marzo de 1894, año de su creación.⁴⁴

Como han evidenciado diferentes investigaciones, las revistas ilustradas de carácter general constituyen una fuente destacada para el estudio de las imágenes fotográficas referidas a la escuela y a diversas manifestaciones educativas.⁴⁵ No obstante, en el caso de las Misiones Pedagógicas habría que matizar dicha afirmación por las singularidades que las

⁴³ María Dolores Sáiz, «Propaganda e imagen: los orígenes del fotoperiodismo», *Historia y Comunicación Social*, 4 (1999): 173-177.

⁴⁴ Juan Miguel Sánchez Vigil, *Revistas ilustradas en España. Del Romanticismo a la guerra civil* (Gijón: Trea, 2008), 78-85.

⁴⁵ Llorenç Gelabert Gual y Xavier Motilla Salas, «Imatge, formació religiosa i educació a la revista il·lustrada *Lluc* (1921-1973)», *Educació i Història. Revista d'història de l'educació*, 24 (2014): 103-134; Motilla y Gelabert, «La fotografía escolar i educativa», 239-251; Motilla y Gelabert, «Fotoperiodisme, revistes il·lustrades i educació», 253-265; Bernat Sureda García y Francesca Comas Rubí, «Proposals for women's education in the magazine *Feminal*», *History of Education & Children Literature*, 8 (2), (2013): 273-292; Moreno, «Imagen, educación y propaganda».

mismas representan frente al fotoperiodismo convencional. Como han puesto de manifiesto Fernández y Ortiz-Echagüe, la documentación en el mundo rural constituye una herramienta de comunicación distinta del fotoperiodismo. El reportero busca imágenes que muestren noticias concretas de forma sintética con el fin de vender periódicos. En cambio, en misiones, las fotografías forman parte de series que tienen valor durante más tiempo que las breves y efímeras noticias. Son relatos visuales que se aproximan, en ocasiones, a la propaganda, como parte de un plan de comunicación que va más allá de una iniciativa colectiva, al tratarse de iniciativas impulsadas por instancias gubernamentales.⁴⁶

Prensa diaria, fotoperiodismo y las Misiones Pedagógicas ambulantes en la Región de Murcia

Las dos Misiones Pedagógicas ambulantes llevadas a cabo por tierras de la Región de Murcia recibieron una atención de la prensa diaria dispar. Si bien la primera de ellas, la efectuada en 1933, tuvo un amplio seguimiento de los rotativos cartageneros *La Tierra*, *El Porvenir* o *República* y regionales como *El Liberal* o *La Región*, sin embargo, ninguno de tales medios periodísticos locales o regionales ofrecieron en sus páginas información gráfica de tales iniciativas. De la segunda misión, realizada en 1935, en una época en la que las actuaciones del Patronato no gozaban del mismo apoyo gubernamental que habían disfrutado durante la etapa anterior, la prensa diaria apenas prestaría atención a la misma. De los rotativos cartageneros únicamente *El Noticiero. Diario independiente de la tarde* daba cuenta, en una escueta nota, de la misión. Asimismo, de la prensa regional, solamente el diario *La Verdad*, publicó un artículo informando de la primera etapa de la misión en Valladolises, una población del término municipal de Murcia. Ninguno de los rotativos ilustró sus noticias con fotografía alguna.⁴⁷

Solamente aparecería una imagen en la amplia crónica periodística redactada por Carmen Conde en la última etapa de la primera misión ambulante en Zarcilla de Ramos, publicada en el diario madrileño *Luz*, meses más tarde del paso de los misioneros por aquellas tierras. Car-

⁴⁶ Fernández y Ortiz-Echagüe, «Val del Omar», 78.

⁴⁷ «Las Misiones Pedagógicas», *El Noticiero. Diario independiente de la tarde* (Cartagena), 15 de marzo de 1935; «Valladolises. Misiones Pedagógicas», *La Verdad* (Murcia), 16 de marzo de 1935.

men Conde describió Zarcilla de Ramos como una pequeña población a unos 30 kilómetros del núcleo urbano de la ciudad de Lorca, de la que dependía administrativamente, diciendo: «casuchas de infinita miseria, callejuelas sin empedrar, hendidas por ruedas pesadas; chiquillos muy morenos y muy guapos, desarrapados, sucios los más [...], pueblo chiquito, miserable, olvidado, inculto, desconsolado». Como la poetisa cartagenera relató, el primero de los dos días en los que los misioneros permanecieron en esta pedanía realizaron al menos dos sesiones. En la primera, dirigida a la infancia, se leyeron cuentos, se pusieron «discos que nadie escuchaba», se dieron charlas de formación cívica, etc. De la segunda, destinada a los mayores, que también contó con la asistencia de los niños, Carmen Conde destacó el enorme éxito que los versos de Juan Ramón Jiménez, Juana Ibarbourou y Gabriela Mistral tuvieron entre los participantes. Y sobre todo, la imagen, el cine, que para la mayor parte de niños y adultos era la primera vez que lo contemplaban.



Imagen 1. «Las Misiones Pedagógicas», una interesante sesión cinematográfica en la plaza del pueblo (Foto Luz)⁴⁸

La única imagen publicada, que pretendía representar la contemplación del cine proyectado por la Misión Pedagógica al vecindario de Zarcilla de Ramos la noche del 29 de marzo de 1933, incluía el pie de

⁴⁸ Carmen Conde, «Misiones Pedagógicas. El pueblo de Zarcilla de Ramos», *Luz. Diario de la República* (Madrid), 22 de agosto de 1933.

foto referido. Una fotografía cuya autoría se atribuía a «Foto Luz», es decir, presumiblemente, al reportero gráfico del rotativo que la editaba. Una aproximación rápida a la noticia haría pensar al lector que nos encontramos ante la única fotografía existente de la primera misión pedagógica ambulante en Murcia, una imagen obtenida al final de la misma, en el punto más recóndito del itinerario, por un fotógrafo del diario. Sin embargo, la lectura de la crónica de Carmen Conde pone en evidencia posibles incongruencias al afirmar que «nos instalamos en un local grandote», y al aludir a las inclemencias climatológicas padecidas, al señalar que «llovía, hacía frío», que «el barro nos acompañó con blandura lesiva» o que se «despidió la Misión en una espantosa noche de lluvia, de relámpagos, de oscuridad absoluta». Tomando en cuenta las puntualizaciones expresadas por la propia cronista se desprende que la fotografía pudo ser incorporada por el editor con el fin de ilustrar la reseña, para hacerla visualmente más atractiva, para captar la atención del lector, intentando reflejar en la misma una de las actividades más representativas llevadas a cabo por las Misiones Pedagógicas. La fotografía en el contexto de la noticia y con el pie de foto que la acompañaba inducía al lector a pensar que se trataba no de una proyección de Misiones Pedagógicas efectuada en una plaza cualquiera, sino de la llevada a cabo «en la plaza del pueblo» de Zarcilla de Ramos. Todo parece indicar que no estamos ante un testimonio gráfico fidedigno, sino ante una licencia del editor, una circunstancia que evidencia la necesidad de verificar la procedencia, la autoría y la localización exacta de la fuente para garantizar, con certeza, la veracidad de la misma.

Este caso no fue un hecho excepcional. Los reportajes de los fotógrafos que acompañaron a las Misiones Pedagógicas promovidas directamente por el Patronato pasaban a engrosar el archivo colectivo de imágenes que se utilizaban para documentar y promover las actividades de las Misiones. Las fotografías se difundían anónimamente, como parte del archivo de las Misiones Pedagógicas, tanto en publicaciones oficiales como en diversos medios de prensa. Entre los periódicos que reprodujeron fotografías de dicho archivo cabe mencionar los rotativos madrileños *Luz*, *El Sol*, *Claridad y Ayuda*.⁴⁹ En el caso que nos ocupa, también es más que probable que la fotografía incorporada por el diario liberal *Luz*

⁴⁹ Jordana Mendelson, *Documentar España. Los artistas, la cultura expositiva y la nación moderna, 1929-1939* (Madrid: Ediciones de La Central, 2012), 139-142.

a la reseña de Carmen Conde procediera, en realidad, de dicho archivo.⁵⁰ Como señala Eugenio Otero, esta fotografía forma parte de la colección existente en la Residencia de Estudiantes y correspondería a una «sesión de cine al aire libre, hacia 1932», pero sin que pueda identificarse ni al fotógrafo, ni el lugar en el que se llevó a cabo la proyección cinematográfica.⁵¹

Revistas ilustradas, fotoperiodismo y Misiones Pedagógicas normalistas en la Región de Murcia

A pesar de la atención prestada por los diarios regionales *El Liberal*, *El Tiempo*, *La Verdad*, *La Región* o *Levante Agrario* a las iniciativas emprendidas por las misiones pedagógicas de la Escuela Normal de Murcia, tampoco ninguno de ellos incorporó en sus columnas información gráfica alguna de las mismas.

Tanto en Cartagena como en Murcia, entre finales del siglo XIX y los inicios del siglo XX proliferaban los periódicos, pero escaseaban las revistas. En Cartagena, en 1871, se fundaría la primera publicación gráfica de la Región, —*Cartagena Ilustrada*—, y con posterioridad magazines de excelente calidad, como el efímero *Cartagena Artística* (1890). Entre las pocas revistas que en el siglo XIX se editaron en Murcia pueden destacarse el *Semanario Murciano* (1880-1881), revista científica, literaria y artística; *Brisas del Mediterráneo* (1888), *El Mosaico* (1896) o *El Bazar Murciano*, que, fundada en 1892, perduraría hasta 1929. El panorama de la prensa gráfica en Murcia, de finales del siglo XIX e inicios del XX, distaba mucho de lo que sucedía en Madrid o Barcelona. La prensa gráfica regional no experimentó durante este período un auge destacable.⁵² No sería alguno de la pléyade de diarios murcianos generalistas existentes el que difun-

⁵⁰ El propio secretario del Patronato Luis Álvarez Santullano, en carta dirigida a Carmen Conde unos días antes de la publicación de la crónica, le refería que de *Luz* le habían solicitado unas fotografías de ella para la publicación de un artículo de la propia poetisa cartagenera. Quizás se tratara de la reseña mencionada (Luis Álvarez Santullano, «Carta a Carmen Conde», 12 de agosto de 1935, doc. 014-01313, Archivo Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver (APCCAO).

⁵¹ Otero, *Las Misiones Pedagógicas, 1931-1936*, 42. Una reproducción de la página completa del Álbum del Patronato de Misiones Pedagógicas 1932-1936, que contenía dicha imagen y otras tres fotografías de sesiones, igualmente, de cine al aire libre, puede verse en Javier Ortiz-Echagüe, «Catálogo de obras en exposición», en *Desbordamiento de Val del Omar*, 315.

⁵² Joaquín Alcaraz Quiñonero, «Prensa gráfica murciana en el siglo XIX», *Anales de Historia Contemporánea*, 12 (1996), 558; Sánchez, *Revistas ilustradas en España*, 115.

diría imágenes de las Misiones Pedagógicas normalistas murcianas, sino una de las escasas revistas ilustradas regionales del momento y una revista pedagógica nacional.

La emisora Radio Murcia E. A. J. 17, fundada en agosto de 1933, recogería en la portada de su publicación *Radio Murcia. Órgano de la Emisora E. A. J. 17. Revista decenal ilustrada de radiodifusión*, la única imagen dada a conocer por un medio regional: una de las actuaciones de las misiones pedagógicas normalistas (imagen 2). Se trataba de una fotografía del grupo de misioneros y misioneras participantes en la emisión radiofónica del homenaje a Cervantes, tomada en el transcurso de su actuación ante los micrófonos en la sede de Radio Murcia, el 23 de abril de 1934. La revista incluía también el programa del acto y la relación de los participantes en el mismo. Tras unas palabras iniciales del director de las misiones normalistas, Eugenio Úbeda, y una semblanza de Cervantes, se intercaló la reproducción de discos con piezas como *Danzas españolas* de Enrique Granados, *Albaicín* de Isaac Albéniz o *Noche en los jardines de España* de Manuel de Falla, con la actuación de la *Masa Coral Normalista* en directo, interpretando parte de su repertorio de canciones populares de las diferentes regiones españolas, lecturas de prosa y poesía de una selección de textos de Cervantes como *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, *Viaje del Parnaso* o *La gitanilla* y la representación de los entremeses cervantinos «El juez de los divorcios» y «La Guarda Cuidadosa».



Imagen 2. «Las Misiones Pedagógicas de la Escuela Normal de Magisterio Primario de Murcia, en el Homenaje a Cervantes, celebrado el día 23 en nuestra Emisora».⁵³

La prensa pedagógica especializada estatal también contribuyó a mostrar imágenes de las misiones pedagógicas normalistas. El *Boletín de Educación*, editado por la Dirección General de Primera Enseñanza y la Inspección Central del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, a partir del año 1933, incluía en su primer número un artículo ilustrado acerca de la labor desarrollada por el Patronato de Misiones Pedagógicas en España.⁵⁴ Un año más tarde, dicho *Boletín* publicaba un informe sobre las iniciativas llevadas a cabo por la Escuela Normal de Murcia, ilustrando algunas de ellas, relativas a la decoración del edificio de la Normal, las excursiones, el ropero o la cantina normalistas, con fotografías de las

⁵³ «Las Misiones Pedagógicas de la Normal de Maestros de Murcia en nuestra Emisora», *Radio Murcia. Órgano de la Emisora E. A. J. 17. Revista decenal ilustrada de radiodifusión* (Murcia), 1 de mayo de 1934.

⁵⁴ «El Patronato de Misiones Pedagógicas y su labor», *Boletín de Educación*, 1 (1), (1933): 19-27.

mismas. También de las misiones pedagógicas emprendidas, catalogadas en el texto como «una de las actividades más interesantes de extensión cultural desarrollada por la Normal murciana»,⁵⁵ se difundieron dos imágenes. La primera, bajo el pie de foto «Misiones pedagógicas. La Masa coral», se trataba de una fotografía de grupo con la mayor parte de los aproximadamente 60 alumnos y alumnas normalistas que participaban en las misiones, en concreto figuran 28 varones y 20 chicas (imagen 9). Una fotografía tomada, probablemente, en el patio interior de la Escuela Normal. En la segunda fotografía, con la leyenda «Misiones pedagógicas. Las Misiones en Alhama», correspondía a la primera salida de la misión efectuada a Alhama de Murcia el 5 de febrero de 1933. La imagen muestra una concentración de misioneros, misioneras y vecinos de Alhama en una plaza de la localidad (imagen 10).

Tarjetas postales ilustradas y Misiones Pedagógicas en la Región de Murcia

Si bien los estudios históricos sobre diferentes vertientes de la tarjeta postal ilustrada, tanto en otros países como en España, cuentan con una trayectoria destacada, sin embargo sus potencialidades como fuente para la reconstrucción y análisis de la memoria escolar y educativa iconográfica apenas ha sido considerada.⁵⁶

Tras la aparición de las primeras tarjetas postales oficiales en Austria en 1869, como «entero postal» (con el sello impreso en el anverso e, inicialmente, sin ilustración alguna), estas cartas sin sobre se propagarían con profusión y de forma vertiginosa por un elevado número de países, como igualmente sucedería en España, oficialmente a partir de 1871 y, en la práctica, de 1873. Las primeras tarjetas postales ilustradas fueron impresas por el litógrafo Miesler en Alemania en 1870. Las primeras ilustradas con imágenes de nuestro país, al parecer dos fototipias de Grana-

⁵⁵ «La labor en provincias. Algunos aspectos de la Escuela Normal de Murcia», *Boletín de Educación*, 2 (5), (1934): 80.

⁵⁶ Antonio Viñao y María José Martínez Ruiz-Funes, «The illustrated postcards as a tool of construction and reconstruction of the school memory (Spain, 19th-20th century)», en *School memories. New trends in the history of education research*, eds. Juri Meda, Cristina Yanes y Antonio Viñao (New York: Springer, en prensa); Antonio Viñao y María José Martínez Ruiz-Funes, «Advertising, marketing, and image: visual representations and school modernity through postcards (Spain, the twentieth century)» (*Sysiphus*, en prensa).

da, también salieron de las imprentas alemanas en 1890. La tarjeta postal experimentaría una extraordinaria expansión entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. La necesidad de normalizar el correo internacional de este medio de comunicación postal pronto daría lugar a la creación, ya en 1874, de la Unión Postal General, la cual pasaría a denominarse Unión Postal Universal en 1878.

La tarjeta ilustrada constituyó mucho más que un instrumento de comunicación postal. Se convirtió, por su importancia cuantitativa y cualitativa, en un auténtico fenómeno social. Se trata de un verdadero objeto cultural que simboliza su época, sus representaciones y mentalidades. Por una parte, la tarjeta postal ilustrada es, en sí misma, un bien documental de carácter iconográfico, un soporte para los estudios que tienden a inventariar y conocer el patrimonio iconográfico y una fuente para el conocimiento histórico.⁵⁷ El estudio de la tarjeta postal como medio de expresión social y cultural permite aproximaciones generales referidas, por ejemplo, a condiciones inherentes a las mismas, como actividad comercial, editorial y fotográfica, o circunscritas a un sector, actividad, tema, grupo, instituciones o personajes relativos, por ejemplo, al ámbito educativo. Pero también propicia otras miradas o aproximaciones como imagen fotográfica con sus singularidades específicas, como elemento conformador del imaginario social o como medio de expresión, comunicación y propaganda.⁵⁸

La tarjeta postal alcanzaría un gran éxito comercial. Los avances en las técnicas de impresión ofrecían la posibilidad de reproducir los originales fotográficos con gran detalle, naturalidad, calidad, y de forma masiva. La fotografía, a través de la tarjeta postal, se democratizó y popularizó. A ello contribuirían en nuestro país impresores importantes como la empresa de artes gráficas Hauser y Menet que durante la edad de oro del coleccionismo —en los inicios del siglo XX— imprimía millones de tarjetas, también la editorial Bailly-Bailliére, la firma Laurent o el impresor catalán Josep Thomas Bigas. En nuestro país, la mayoría de los fotógrafos vieron en las tarjetas una oportunidad para incrementar sus negocios. Desde comienzos de siglo, los fotógrafos adquirían postales

⁵⁷ Jean-Louis Guereña, «Imagen y memoria. La tarjeta postal a finales del siglo XIX y principios del XX», *Berceo*, 149 (2005): 36-39.

⁵⁸ Viñao y Martínez, «The illustrated postcards».

al por mayor, ya sensibilizadas, y solo tenían que elegir la imagen que positivaban en el laboratorio. La oferta de marcas en el mercado fue muy amplia, fabricadas entre otras empresas por Gevaert, Van Bosch, Satrap, Blue Start, Gioconda, Lumière, Kodak, Guilleminot, Sedar, Libra, SIP, Ortho-Brom y Magda.⁵⁹

Los fotógrafos profesionales positivarían en sus laboratorios, sobre cartulinas fotográficas sensibilizadas con la inscripción al dorso alusiva a tarjeta postal, imágenes captadas por ellos mismos, así como aquellas otras tomadas por su clientela a requerimiento de la misma.

La segunda misión pedagógica ambulante, efectuada por poblaciones de los municipios de Murcia, Mazarrón y Cartagena, del 13 al 19 de marzo de 1935, sería dirigida, como hemos mencionado, por Carmen Conde y Antonio Oliver. La misión fue minuciosamente organizada por sus directores, que conservaron, en su archivo privado, las programaciones elaboradas de las diferentes sesiones, anotaciones manuscritas redactadas por Antonio Oliver, un croquis del itinerario de la misión dibujado por Oliver, etc.⁶⁰ Los escritores cartageneros ya contaban con la experiencia de su participación en la primera misión, y mantenían desde la Universidad Popular de Cartagena una estrecha relación con el Patronato de Misiones Pedagógicas del que conocían las actividades que llevaban a cabo, entre otras vías, a través de la lectura de sus memorias. Ambos poetas publicarían varias reseñas laudatorias de tales memorias en la prensa regional, nacional y magazines literarios, con alusiones expresas a la importancia que la fotografía desempeñaba en las mismas. Carmen Conde señalaba que estaban ilustradas «con fotografías hechas por los mismos misioneros», un rasgo de modernidad para tales publicaciones.⁶¹ El celo puesto por los poetas cartageneros en la planificación y desarrollo de la misión, unido al conocimiento que tenían de la atención prestada por el Patronato a la representación iconográfica de las actividades desarrolladas, les llevaría a dejar constancia gráfica de la misma.

⁵⁹ Juan Miguel Sánchez Vigil, *La fotografía en España. Otra vuelta de tuerca* (Gijón: Trea, 2013), 162.

⁶⁰ Moreno, *Educación popular*, 44-50 y 209-228.

⁶¹ Carmen Conde de Oliver, «Historia de España. Para uso de estudiantes: Memoria del Patronato de Misiones Pedagógicas», *Levante Agrario* (Murcia), 24 de mayo de 1934; Carmen Conde, «Pedagogía. Memoria del Patronato de Misiones Pedagógicas del año 1934», *El Sol* (Madrid), 5 de mayo de 1935, y A. O. B. [Antonio Oliver Belmás], «Patronato de Misiones Pedagógicas», *Revista Hispánica Moderna*, 2 (1), (1935): 13-14.

Al igual que sucediera con el resto de testimonios documentales de esta misión, sus imágenes tampoco llegaron a difundirse a través de ningún medio impreso coetáneo, quedando salvaguardadas ignotas en el archivo privado de los poetas cartageneros. No obstante, Carmen Conde y Antonio Oliver remitirían copias de las imágenes captadas, al menos, a maestros de algunas de las localidades que tomaron parte en las mismas misiones, como los de Valladolises, La Murta, Cañadas del Romero y La Azohía.⁶² Sin embargo, estas imágenes no serían dadas a conocer públicamente hasta comienzos del siglo XXI, cuando los investigadores acceden a su archivo personal para trabajar en las referidas misiones Pedagógicas de España y de la Región de Murcia o estudios biográficos sobre Carmen Conde.⁶³

El fondo, conservado en el archivo del Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver de Cartagena, consta de un total de once imágenes diferentes, de las que, en algunos casos, se conservan varias copias. Se trata, en concreto, de dos fotografías y nueve tarjetas postales. Desconocemos los motivos por los que al positivar las imágenes obtenidas durante la misión pedagógica optaron por dos soportes distintos. Probablemente, el criterio podría venir dado tanto por el contenido de las imágenes como por los usos potenciales que los escritores cartageneros preveían hacer de las mismas. Las dos imágenes positivadas en papel fotográfico convencional, —Agfa-Lupex— en las que aparecían, en un caso, Antonio Oliver y, en el otro, ambos poetas, tienen un tamaño de 6,5 x 11 cm, inferior a los 9 x 14 cm de las tarjetas postales, seguramente también de un coste

⁶² Del envío postal de dichas cartas, el 2 de julio de 1935, quedó constancia en los apuntes contables de la Universidad Popular de Cartagena, «Primera Libreta (desde mayo de 1933 a julio de 1935). Contabilidad de los gastos menores que con parte de las cuotas de socios protectores, se cubren por secretaría. Años 1933-1934-1935» (APCCAO). También tenemos constancia de la recepción de tales envíos. Según señalaría Antonio Pérez Crespo, Cronista oficial de la Región de Murcia, evocando el paso de las Misiones Pedagógicas que él presenció cuando niño en Valladolises y La Murta, lugares en los que, en el primero de ellos, sus padres eran maestros y, en el segundo, el maestro era hermano menor de su padre, mencionaría que su padre guardaba alguna de tales imágenes (Antonio Pérez Crespo, «Misiones pedagógicas en Valladolises y La Murta», *La Opinión* (Murcia), 30 de enero de 2005, y Antonio Pérez Crespo, «Trascendencia de la labor educativa y social de los maestros en la historia reciente de nuestra región. Homenaje al Maestro, Consejo Escolar, Murcia 2005», en *Homenaje al Maestro* (Murcia: Consejo Escolar de la Región de Murcia, 2005), 18).

⁶³ Otero, *Las Misiones Pedagógicas, 1931-1936*, 46 y 311. Moreno, *Educación popular*, 212-225; Viñao, «Las Misiones Pedagógicas», 99-116; José Luis Ferris, *Carmen Conde. Vida, pasión y verso de una escritora olvidada* (Madrid: Ediciones Temas de Hoy, 2007), 389; Francisco Javier Díez de Revenga (ed.), *Carmen Conde voluntad creadora (1907-1996)* (Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007), 114.

inferior y para un ámbito estrictamente privado. Sin embargo, las nueve imágenes restantes, positivadas sobre papel fotográfico con la impresión al dorso de tarjeta postal, representaban instantáneas grupales de personas que intervinieron o participaron en las misiones o escenas de las actividades llevadas a cabo. Se trataba de unas imágenes con un valor documental para compartir con las personas que habían participado en la misión o darlas a conocer públicamente.⁶⁴ Un potencial derivado del sentido democratizador que la fotografía adquiría a través de la tarjeta postal ilustrada, pero también por el valor informativo y propagandístico que estas imágenes representaban y este soporte propiciaba. Si bien algunas imágenes fueron remitidas por correo a los maestros que colaboraron con la misión, no tenemos constancia que las tarjetas postales ilustradas llegaran a circular como tales, es decir, a ser utilizadas para envíos postales.

La autoría de las imágenes debió corresponder indistintamente a Carmen Conde y Antonio Oliver, así como a alguna de las personas que participaron en la misión, como fueron la maestra Irene Pérez, el maestro Félix Ayora o alguno de los miembros de la Universidad Popular de Cartagena Manuel Durán o José Vidal. Carmen Conde, la mayoría de las veces, y Antonio Oliver, en el resto de las ocasiones, anotaron al dorso de las fotografías alusiones a las personas que aparecían en las mismas, una breve descripción de las escenas contempladas, así como el lugar y la fecha en la que fueron tomadas.

Una aproximación a este fondo documental iconográfico nos permite establecer una sencilla tipología del mismo. Las imágenes pueden clasificarse en las siguientes categorías: *los misioneros, las actividades, los preparativos y los públicos destinatarios*. No se trata de categorías excluyentes, sino que, con frecuencia, la adscripción de una imagen a una categoría u otra obedece al motivo central de la misma. Es más, no hemos introducido una categoría referida a los contextos en los que se llevaron a cabo que, obviamente, están siempre presentes y fueron intencionadamente fotografiados por los misioneros, sino que aludiremos a los mismos, en su caso, al referirnos a otras categorías.

⁶⁴ Una tercera imagen, en la que figuraban Antonio Oliver con dos colaboradores de la misión, Manuel Durán y José Vidal, tomada en la población de Corvera, se positivó, simultáneamente, como fotografía, de pequeño formato, y tarjeta postal (APCCAO).



Imagen 3. Fotografía. Carmen Conde y Antonio Oliver. Al dorso: «Cañadas de Romero (Mazarrón) - Murcia, 1935 marzo» (APCCAO)

Los misioneros constituyeron el foco principal de atención de las imágenes. Cinco de ellas dejaron constancia del paso de los mismos por los destinos de la misión destacándolos y situándolos, por lo general, en primer plano, sobre el lugar visitado que quedaba al fondo. Solo en dos ocasiones, en las imágenes impresionadas únicamente como fotografías, figuraban exclusivamente los dos directores de la misión (imagen 3) o uno de ellos (Antonio Oliver). La mayor parte de las imágenes presentan a Antonio Oliver y/o Carmen Conde junto a otros componentes del equipo o los participantes en la actividad pareciendo representar el encuentro y la fraternidad entre los mundos urbano y rural (imagen 4). En los segundos planos se muestran los lugares visitados. Los contextos son tratados con delicadeza, sin abundar, en primeros planos, en ningún detalle que pudiera trasladar una impresión de extrema precariedad del entorno.



Imagen 4. Tarjeta postal. Misión Pedagógica en Campillo de Adentro: arriba, a la izquierda, Carmen Conde y, a la derecha, Antonio Oliver. Al dorso: «Cerca de Mazarrón (pto.)», 18 de marzo de 1935 (APCCAO)

El programa de *las actividades* realizadas incluía audiciones del Archivo de la Palabra, discos de música culta de Granados, Albéniz o Falla, y popular de diferentes regiones españolas, recitaciones poéticas, de autores como Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Tagore, o poemas de la obra *Júbilos* de la propia Carmen Conde, charlas divulgativas sobre el cine, la cultura y la imprenta, el agua, el carbón, historia local, etc., o la proyección de películas. Este era uno de los momentos más esperados, pues para muchos fue la primera ocasión de ver el cine. Las cuatro imágenes con las que contamos referidas a las actividades efectuadas, salvo una realizada en el interior de una escuela, fueron tomadas en espacios abiertos, en las inmediaciones de las escuelas, en la playa, en lugares en los que las condiciones lumínicas óptimas facilitaban la toma fotográfica. En ningún caso se hicieron fotografías de sesiones cinematográficas nocturnas que precisaran contar con un fotógrafo o un equipo fotográfico profesional. Las fotografías efectuadas captaron momentos en los que se llevaban a cabo audiciones musicales o lecturas comentadas de poesía o prosa (imágenes 5 y 6).



Imagen 5. Anverso de la tarjeta postal. «Antonio Oliver Belmás, de lectura, ante los niños, comentada. Misión Pedagógica a Valladolises (Murcia), marzo 1935» (APCCAO).

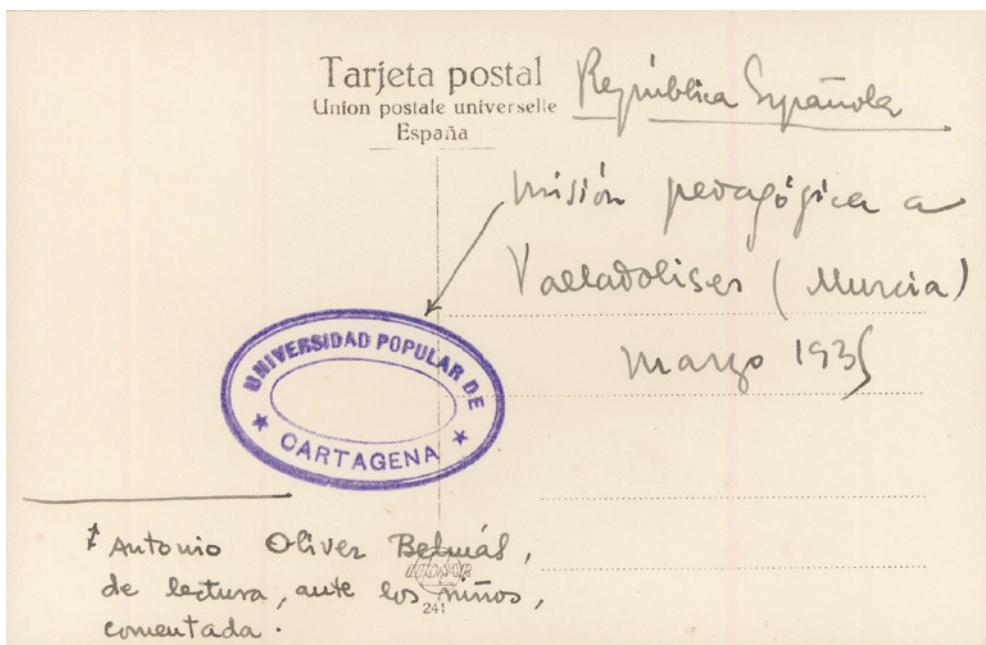


Imagen 6. Reverso de la tarjeta postal de la imagen 5. Anotaciones manuscritas de Carmen Conde (APCCAO)

Los registros fotográficos no dejaron testimonio gráfico de la llegada de los misioneros a las poblaciones o de los recibimientos que, en su caso, éstas les brindaron. Tan solo contamos con una imagen que refleja un momento previo al desarrollo de las actividades realizadas en la playa de La Azohía (Cartagena), en la que se aprecian *los preparativos* de la sesión, el vehículo que presumiblemente trasladó a los misioneros, los equipos y materiales empaquetados que precisaban para la misión junto al maletero del coche, o el paseo de los niños hacia el punto de encuentro con el misionero Antonio Oliver, ante la mirada atenta de unos lugareños (imagen 7).



Imagen 7. Tarjeta postal. Misión Pedagógica en «La Azohía» (Cartagena). Marzo 1935» (APCCAO)

Por las fotografías de las que disponemos, tampoco parece que se presta una atención especial, ajena al desarrollo de las actividades o de la convivencia con los misioneros, a *los públicos destinatarios* de las poblaciones de acogida de la misión. De esta cuarta categoría, como de la anterior, solamente encontramos una imagen marinera en la que figura un grupo de pescadores, encaramados en una barcaza embarrancada en la arena de la playa cartagenera de La Azohía (imagen 8).



Imagen 8. Tarjeta postal. Al dorso: «Un grupo del pueblo pescador. Misión Pedagógica en La Azohía (Cartagena), marzo de 1935» (APCCAO)

La fotografía y las Misiones Pedagógicas normalistas (1933-1935)

La fotografía publicada por la revista ilustrada *Radio Murcia* y las dos plasmadas en las páginas del *Boletín de Educación*, de las Misiones Pedagógicas normalistas fueron tomadas, probablemente por su coordinador, Eugenio Úbeda. Los originales de las tres fotografías forman parte en la actualidad, de un legado fotográfico procedente parcialmente, del propio Eugenio Úbeda, depositado en el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia. Este fondo fotográfico contiene, al menos, un total de cuarenta fotografías referidas a dichas misiones, de las que de la mayor parte se conservan sus placas originales. La autenticidad y veracidad de las tres imágenes referidas y del resto de la colección queda fuera de toda duda.

Según la tipología empleada en el caso anterior, los *misioneros* también acapararon —en esta ocasión, con un total de trece imágenes— el mayor número de tomas fotográficas. La práctica totalidad de las mismas corresponden al grupo de alumnos y alumnas de la Escuela Normal que llevaron a cabo las misiones. Los misioneros solían figurar con la in-

dumentarias empleada en las actuaciones consistente, en el caso de ellas, de un traje azul y, en el de ellos, de monos de mecánico, portando sobre el pecho el escudo de la misión. Solamente en tres instantáneas, tomadas en los estudios de Radio Murcia, previamente a actuaciones radiofónicas, visten ropa de calle (imagen 2). La mayor parte de las fotografías del grupo de misioneros se tomaron en el patio de la Escuela Normal de Murcia (imagen 9).



Imagen 9. «Misiones pedagógicas. La Masa coral», (Murcia) (CEME)

Del escaso número de fotografías en las que los misioneros aparecen con la ciudadanía de las localidades visitadas, en algunos casos, el fotógrafo eligió escenarios y fondos emblemáticos para dejar constancia del paso de la misión por la localidad. Así sucedió en una de las fotografías que venía a inmortalizar el primer desplazamiento de las Misiones Pedagógicas normalistas al municipio de Alhama de Murcia. Se trata de una de las dos imágenes elegidas para representar, junto con la anterior (imagen 9), estas iniciativas en el *Boletín de Educación*, en la que puede apreciarse una perspectiva inequívoca de los restos de la torre del homenaje de la antigua fortaleza islámica de la localidad (imagen 10).



Imagen 10. «Misiones pedagógicas. Las Misiones en Alhama», (Murcia) (CEME)

Las misiones pretendían llevar a los pueblos de la provincia y a las zonas rurales del municipio de Murcia actividades culturales, como interpretaciones musicales, actuaciones de la masa coral normalista, con interpretaciones de canciones regionales españolas, del grupo de teatro, representando pasos de Lope Rueda o entremeses cervantinos, así como recitales de poesía de autores regionales y conferencias sobre aspectos artísticos, históricos, higiénicos o agrarios. De las doce imágenes conservadas sobre las mismas, ocho de ellas corresponden a representaciones teatrales; dos de ellas sobre el escenario del salón Espuña en Alhama de Murcia (imagen 11) y las restantes en espacios abiertos en Fortuna y Las Torres de Cotillas; otras dos a actuaciones de la masa coral en las que, en una de ellas, como puede leerse en el cartel que porta a la izquierda una de las misioneras, interpretaban, bajo la dirección de Eugenio Úbeda, «Cantar de Pandeiro. Galicia» (imagen 12), y otras dos más del público siguiendo la actuación.



Imagen 11. Primera actuación teatral de las Misiones Pedagógicas normalistas. Alhama de Murcia (Murcia), 5 de febrero de 1933 (CEME)



Imagen 12. Actuación de la masa coral normalista al aire libre. Posiblemente en Las Torres de Cotillas (Murcia), 3 de marzo de 1934 (CEME)



Imagen 13. Salida de la Misión. Posiblemente hacia El Palmar (Murcia), 17 de febrero de 1933 (CEME)

También contamos con un total de siete imágenes relativas a *los preparativos* de la misión. Entre ellas, cuatro referidas al viaje (imagen 13) y a los recibimientos multitudinarios dispensados por las poblaciones a los misioneros (imagen 14). Las tres restantes corresponden a los trabajos de montaje de los escenarios al aire libre, a cargo de los propios misioneros, y a momentos de concentración del público previos al inicio de la actuación de la misión.



Imagen 14. Recibimiento de la misión, posiblemente de El Palmar (Murcia), 17 de febrero de 1933 (CEME)

Tampoco, en esta ocasión, se prestó una atención destacada a *los públicos destinatarios* de las misiones. De las cuatro imágenes con las que contamos de este tipo, dos de ellas corresponden a los niños y las niñas de la Casa del Niño de Murcia en la que, con motivo de la Fiesta del niño, la misión llevaría a cabo una actuación el 11 de abril de 1933; otra, a la concentración de niños y adultos en la población de Albudeite (imagen 15), y, por último, a un público de excepción, en concreto a la recepción del claustro de la Escuela Normal a Rodolfo Llopis, director general de Primera Enseñanza y vocal del Patronato de Misiones Pedagógicas, con motivo de la celebración de un homenaje a Francisco Giner de los Ríos en el Teatro Romea de Murcia, en el que intervendría la misión pedagógica normalista (imagen 16).



Imagen 15. Público de Albudeite (Murcia). Parroquia de Nuestra Sra. de los Remedios, 15 de abril de 1934 (CEME)



Imagen 16. Recepción de Rodolfo Llopis en la Escuela Normal de Murcia, 17 de febrero de 1933
(CEME)⁶⁵

CONCLUSIONES

La creciente atención prestada por investigadores de diferentes campos científicos, historiadores e historiadores de la educación, a la imagen, en general, y a la fotografía, en particular, como documentos históricos, como vestigios del pasado en el presente, ha propiciado, no sin limitaciones y problemas, la emergencia de un nuevo campo historiográfico. El desarrollo de esta corriente historiográfica ha alcanzando progresiva y rápidamente, a lo largo de la última década, a diferentes parcelas de la historia de la educación en nuestro país. Así le ha sucedido a la historia de la educación popular, de la que las Misiones Pedagógicas constituyen, por las personas e instituciones que las promovieron, el momento histórico en el que tuvieron lugar, sus finalidades educativas, culturales, políticas y sociales, la diversidad y alcance de las iniciativas emprendidas, la categoría intelectual y humana de la extensa relación de misioneros que las llevaron a cabo y las personas que disfrutaron de las mismas, una de las páginas más destacadas de nuestra historia educativa.

⁶⁵ De izquierda a derecha: Laura Argelich, Leonor Maroto, Soledad Martínez, Luis Antón, Rodolfo Llopis, Domingo Abellán –director de la escuela normal–, Primitiva López y Aurelia Monllor (Cárdenas, «Protagonismo», 121).

Un estudio de esta naturaleza pone en evidencia, en primer lugar, el valor que estos fondos fotográficos tienen en sí mismos como patrimonio documental e iconográfico, como testimonio histórico, estético y visual del pasado que representan. La recuperación y visibilización de un patrimonio, hasta ahora y en gran medida invisible y desconocido nos permite disfrutar del mismo, al tiempo que contribuye a enriquecer las miradas de la historia, la interpretación de nuestro pasado.

Metodológicamente, como han venido subrayando historiadores como Peter Burke, Marc Depaepe o Frank Simon por ejemplo, la crítica de las fuentes visuales requiere un mayor desarrollo y reclama al investigador una atención especial. A las dificultades generales que el estudio de los fondos fotográficos de las Misiones Pedagógicas presentan, tales como su localización, determinar su autoría, contextualización, aparición en medios impresos, circulación y las alteraciones a las que se vieron expuestas, hay que agregar, como ha quedado de manifiesto, la necesidad de analizar y garantizar la fiabilidad y veracidad de tales fuentes.

Los estudios referidos a ámbitos geográficos limitados, como el caso que nos ocupa, permiten constatar que, más allá de las colecciones fotográficas oficiales, vinculadas a la acción directa del Patronato de Misiones Pedagógicas, difundidas a través, principalmente, de publicaciones institucionales coetáneas asociadas al mismo, existe un número significativo de fotografías, aún por determinar, que no trascendieron al ámbito público, permaneciendo inéditas, conservadas en colecciones privadas vinculadas a las personas e instituciones que tomaron parte en las mismas. De las iniciativas llevadas a cabo en la Región de Murcia han perdurado hasta nuestros días, al menos, medio centenar de imágenes salvaguardadas en los archivos particulares de sus principales responsables, como fueron, por una parte, Carmen Conde y Antonio Oliver, de las Misiones Pedagógicas ambulantes, y, por otra, Eugenio Úbeda de las Misiones Pedagógicas normalistas.

Por lo que hasta hoy sabemos, del elenco de imágenes conservadas de las Misiones Pedagógicas en la Región de Murcia, solamente tres de ellas llegaron a publicarse en su tiempo. Pese a la atención prestada por la prensa diaria local y regional a tales actividades, las imágenes difundidas no serían llevadas a cabo por los rotativos generalistas, sino por la prensa ilustrada. Su publicación, que parece responder a una estrategia de co-

municación próxima a la propaganda, no quedaría unida a un mensaje visual tan efímero como la prensa diaria misma, sino a revistas corporativas u oficiales, dirigidas a un público más selectivo, que posibilitaban una mayor perdurabilidad de la información escrita y visual. Por un lado, una revista regional, *Radio Murcia. Órgano de la Emisora E. A. J.* 17 y, por otro, el *Boletín de Educación*, una publicación pedagógica especializada nacional editada por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Más allá de las imágenes publicadas, los fondos fotográficos conservados evidencian el uso de soportes diferentes y estrategias comunicativas diversas. Además de las fotografías convencionales, testimonios gráficos de las experiencias efectuadas, Carmen Conde y Antonio Oliver también recurrieron al uso de tarjetas postales, motivados probablemente por la pretensión de dar a las imágenes, y con ellas las iniciativas realizadas, una mayor proyección pública y propagandística mediante su potencial circulación postal.

Una primera aproximación a la interpretación de las imágenes, a partir de la tipología considerada, permite apreciar la relevancia dada a las representaciones de los poetas, intelectuales, docentes y alumnado normalista que llevaron a cabo las Misiones Pedagógicas, los misioneros, así como a las actividades culturales desarrolladas, con las semejanzas y singularidades que ofrecían las Misiones Pedagógicas ambulantes y las Misiones Pedagógicas normalistas, y los contextos en las que se llevaron a cabo. ■

Nota sobre el autor:

PEDRO LUIS MORENO MARTÍNEZ es profesor titular del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Murcia y ha obtenido la acreditación a Catedrático de Universidad de Teoría e Historia de la Educación de la ANECA en mayo de 2012. Sus líneas de investigación se centran en la historia de la educación en la España contemporánea, en la educación popular y de personas adultas, el patrimonio histórico-educativo, la renovación educativa, la educación social, la infancia o el higienismo, sobre las que ha participado en diferentes proyectos de investiga-

ción patrocinados por entidades, fundaciones e instituciones regionales, nacionales y europeas y ha publicado diversos libros y artículos científicos. Ha sido vocal de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE) de 2005 a 2009 y vicepresidente de la misma de 2009 a 2013, así como vicepresidente de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE), desde noviembre de 2012. Es el investigador principal del Grupo de Investigación E050-03 «Educación, Historia y Sociedad» de la Universidad de Murcia y director del Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de dicha universidad.